LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

LUZ para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia. =

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias i se reparte gratis

DIRECCION: CASILLA 62

VIDA para nuestros cuerpos agobiados :: por la miseria. ::

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

AÑO V — ANTOFAGASTA (CHILE) JULIO DE 1912. — N.o 46

A los compañeros

Para dar mayores facilidades a la propaganda, el grupo "Luz y Vida" de Antofagasta ha resuelto adquirir una pequeña Imprenta por medio de erogaciones voluntarias.

A este fin, invita a todos los compañeros del pais para que presten su ayuda pecuniaria al objeto indicado.

No encarece la gran importancia que este paso significaria para la propaganda del ideal, porque cree que los compañeros sabrán apreciar en lo que vale esta iniciativa.

Notas de actualidad

(Para Luz y Vida)

El obrero que llega de otras rejiones donde hay algun movimiento, aunque de importancia reducida, estraña sumamente el ambiente chileno.

Pero no así el ambiente proletario, el vasto ambiente de la obra y de la fatiga, porque entre compañeros, aquí como allá, nos sentimos siempre entre hermanos.—Se nos decía antes de pasar los Andes que el pueblo chileno es refractario a toda clase de organizacion y, por lo tanto, no asimilable, no capaz de hacer constar su fuerza colectiva.

Y esta afirmacion, que para mi tiene un valor del todo negativo, lo hemos oido repetir de la boca de varios camaradas, activos y preparados en el campo revolucionario, que viven esparcidos en las ciudades de este territorio, de que el pueblo chileno tiene una psicolojía toda propia. Yo lo niego. En mis viajes, hasta en las rejiones mas adelantadas de la vieja Europa, mas de una vez he escuchado la misma antifona: que ese dado pueblo, de esá determinada rejion, es diferente de lo de otra parte: allá todo será posible—afirma vuestro interlocutor con jesto resuelto—pero lo que es aquí, todo esfuerzo es vano.

Esta manera de filosofar es fruto de una.........enfermedad contajiosa.—Yo mismo, que estoy sujeto a toda clase de enfermedades como cualquier otro mortal, viviendo un cierto tiempo en una parte, he tenido la audacia de afirmar que en todas partes todo es posible; pero allí donde yo vivía (y aquí suponga el lector de notar en mí el jesto resuelto de lo de arriba) nada es posible.

Despues reflexioné sobre tal absurda afirmacion y me reí de mí........ mismo.

¿Es, pues, esto de los compañeros chilenos una espresion tan comun y privada de un contenido real, o es una verdad bien confirmada de que este proletariado por su misma constitucion natural es destinado a ser el eterno juguete de los capitalistas? ¿Destinado a ser y quedar eternamente masa amorfa y sin cerebro? Ninguno se atrevería a afirmar que sí, y no podría ser de otra manera. Razonemos.

Está archiprobado que—conforme a un factor natural que existe en todo bicho viviente, desde el microbio hasta el hombre—todos buscamos la mayor cantidad de goce y, por consiguiente, la menor cantidad de pena o de dolor posible.

Ahorrémonos ejemplos abundantísimos para no estendernos demasiado.

Entonces, nosotros—los revolucionarios de todas las escuelas—basándonos en este axioma hemos buscado establecer, aunque sólo ideolójicamente, un sistema social en el cual el hombre pueda obtener la mayor felicidad con el menor esfuerzo, representando este esfuerzo una pena.

Y desde allí, en la misma teoría—como el arquitecto con su plano demuestra la superioridad de su futura construccion,—hemos probado la superioridad de nuestros ideales sobre los demas en cuanto mas noble era considerado el fin que daba mayor afirmacion a este postulado.—Dar mas pan al que tiene hambre, más descanso al fatigado, mas reparo al que está al descubierto, etc. todo encuadraba en las obras que deben realizar los que tienen un programa de reconstruccion social, porque el actual orden de cosas—y sobre esto mayormente cae nuestra crítica demoledora—obra todo el opuesto, es decir: dá menos pan al hambriento, menos descanso al fatigado etc.

Claro está que nuestras teorias en línea jeneral, fueron bien acojidas entre los miserables, porque para ellos, una vez actuados, representaban el *máximum* de la felicidad—¿Y que mas podría pedir un hombre, aun en la sociedad que nosotros queremos realizar, ademas de satisfacer todas sus necesidades y hasta podríamos decir todos sus caprichos consentibles?

Empezó entonces nuestro trabajo, nuestro lento trabajo diario—para la inmediata actuacion de ese programa, dejando que el cerebro comprendiera las grandes y hermosas finalidades: el completo triunfo de la hermandad entre los esplotados.—Surjieron, entonces, como primer baluarte de conquista y de defensa, las unidades obreras de resistencia, no ya para espropiar ellos mismas el capital en su provecho, como piensan los sindicalistas estilo *art-nouveau* (no me cscomulguen los amigos de *El Productor* por tal erejía) sinó para conseguir mejoras inmediatas: mas sueldo, que quería decir mas pan y mayor bienestar, y mas descanso que significaba mas instruccion y mas salud.

Y, como en todo el mundo había y hay hambrientos y dolientes que buscan las mejoras—imposible a conseguirse individualmente—así es que con rapidez se estendieron esas organizaciones llegando a cerrar como en una red al capitalismo.

Y donde mas aglomerados estaban los trabajadores, mas rápida y eficaz fué la formacion de esos núcleos, más fuerte el ataque á los burgueses.

Hasta en donde los proletarios están diseminados, como los campesinos, la propaganda emancipadora dejó su huella marcada.

Lo que sí los organizadores debian tener los ojos abiertos en sus trabajos, porque la organizacion es una arma que corta de los dos lados y muchas veces da resultados contraproducentes.

¿Por qué, entonces, en Chile no se podría hacer lo que en todo el mundo se hizo?

Permítanme los amigos mi ruda franqueza, uno de los dos: o porque ha faltado la iniciativa, o porque se trabajó y se trabajó mal.

Se afirma tambien que el obrero chileno ama mas la *chicha* que su mejoramiento y yo lo creo, siempre que se trata del obrero ignorante.

Pero la cosa es que los anarquistas convencidos deben antes que nada buscar de iluminar el cerebro, es decir, eliminar la ignorancia—Yo he tenido ocasion de rozarme en el trabajo con varios *hijos del pais* y en diferentes ciudades y aun cuando los haya encontrado muy amigos de la *chicha*, he oido por sus propias bocas que es vergonzoso vivir sin organizacion, a la merced de los patrones, y que sería necesario buscar la manera de reducir las horas de trabajo, y otras cosas por el estilo.

Lo que prueba que en todos es instintivo el espíritu de rebeldía y sólo hace falta juntar ese espíritu y lanzarlo en una buena senda.

Y aquí se vislumbra la labor diaria de todos los anarquistas: marcar un rumbo, conforme a los pasos ya dados en otros países mas adelantados, y la

colectividad obrera.—El pueblo en conjunto tiene la misma psicolojía del chiquillo: no sabe distinguir el bien del mal y va donde se le llame: a la plaza donde el charlatan toca el bombo o corre donde ve abierto un local obrero, por instinto, sin una conciencia formada.

Llamémoslo entonces a nuestro ambiente, que es su ambiente mismo.

Una sociedad de resistencia puede funcionar aunque no tenga muchos adherentes y los compañeros ahí unidos pueden hacer mas trabajo por la propaganda que no estando separados.—La minoría convencida traerá la no consciente multitud.—Pero, repito, el trabajo ha de hacerse con sano criterio revolucionario y moderno: organizacion sin presidentes, sin estandartes, sin estatutos y si posible, sin actas.

¡Al fuego toda clase de fórmulas!

Y no se abandone jamas la propaganda ideolójica.—Dejemos a los sindicalistas vayan rumbeando con los ojos cerrados; nosotros estamos todavía convencidos, como los de antaño, que el pueblo ha de saber a cuales finalidades tendemos y que las conquistas de hoy tienen valor del todo relativo.—Hay que enseñarle que nuestra meta es la espropiacion efectuada por la clase obrera, por su conciencia fuera de toda clase de organizacion curialesca.

Surjan por lo tanto esas bases animadas de un claro principio revolucionario que nos hagan tener confianza en el porvenir; que nos demuestren esa gran verdad, es decir, que los chilenos tienen alma y tienen brazos; alma bondadosa que los hermana a los andrajosos de todo el mundo, y brazos de fierro para romper la cadena de la secular esclavitud en la cara de los tiranos y para clavar en la tierra redimida la roja bandera de la madre Acracia!

José Spagnoli.

Antofagasta, Junio de 1912.

El Gobierno

«El Estado, que no es sino un número de personas encargadas de hacer las leyes y autorizadas a servirse de las fuerzas de todos para hacerse respetar de cada uno, constituye ya una clase privilejiada y distinta del pueblo, que tenderá a estender sus atribuciones y a sustraerse de la influencia de los ciudadanos.»

Kropotkine.

Es un hecho fuera de duda que las corporaciones gobernantes forman una especie que se cree de otra pasta que el resto de los ciudadanos.

Tienen razon: los opresores son diferentes de los oprimidos! Los primeros se caracterizan por su aire soberbio, por su actitud importante y enfática.

Los segundos por su aire de humildad y su actitud de resignada mansedumbre.

Diríase que los primeros son los lobos; los segundos los corderos.

Ved y contemplad el desfile del Presidente y su cortejo al salir de la sesion de apertura de las Cámaras o en las festividades que llaman *patrias*.

Qué lujo en los arreos de la insolente soldadesca!

Vistosos plumeros en los morriones, galones, colgajos y zarandajas.

Toda la abigarrada comitiva militar sirve de escolta a los personajes civiles de frac negro, camisa blanquísima y acartonada, y cuyo aire majestuoso impone a la multitud.

Un proletario campestre que por primera vez contemplara ese desfile y preguntara su significado, se le contestaría con mofa: «Es el Gobierno que pasa.»

Quizá el infeliz proletario nunca pudo figurarse que esos arreos, esos plumajes, esas doradas carrozas ocupadas por personajes vestidos de negro, cuya cabeza va cubierta por ridículos sombreros en forma de cilindro, son costeados por su trabajo.

¿Cómo así?

Allá en su aldea, o en la pulpería del establecimiento donde trabaja, se le vende a usurario precio la burda tela de algodón con que cubre su desnudez. En su ignorancia no sabe esplicarse el por qué de tan subido precio.

Alguien le dice que el subido precio es debido al recargo en los derechos que el Gobierno cobra al introductor de dichas telas.

Una venda cae de sus ojos y ve y recapacita esclamando: ¿Es posible que yo, mísero proletario, sufra frio y hambre para contribuir al fausto y la soberbia de esos señores que forman el gobierno?

¿Es posible que esos instrumentos mortíferos, esos cañones, esos brillantes fusiles, se compren arrebatándome por fuerza una parte del dinero que tan trabajosamente gano?

Observando los procederes de los gobiernos y descorriendo la cortina que encubre sus manejos se llegaría a descubrir iniquidades e infamias que horrorizarian.

¿Por qué en los Ministerios de Relaciones Esteriores existe un archivo secreto?

¿Por qué no dan a luz sus manejos clandestinos los gobernantes?

Sin embargo, si de sus tramoyas resulta una guerra internacional, mandan a los hijos del pueblo a batirse sin saber por qué.

Cuántos tratados secretos que han acarreado tremendas guerras se han llevado a cabo con la reserva mas jesuítica.

Los gobiernos son una especie de vampiros que se mantienen absorbiendo la savia de los ciudadanos; son el parásito que devora las entrañas de los gobernados.

No solamente son detestables los gobiernos de reyes, emperadores, etc. sino tambien los de corporaciones llámense parlamentos o municipios.

Pero donde se nota con mas nitidez la arbitrariedad de ellos, es en las relaciones internacionales.

Un momento de mal humor de esos parásitos de galoneada casaca que se llaman ministros plenipotenciarios, puede acarrear una calamidad.

El pueblo ignora completamente lo que ocurre, pues se comunican por clave.

Tambien cuando los congresales lo tienen a bien celebran sesiones *secretas*. El público en jeneral ni sospecha lo que en ellas pasa.

Si hay algo monstruoso en la sociedad moderna, precisamente es ese hecho.

Ser mandado a la muerte a causa d[e] los conciliábulos secretos del Congres[o] es el colmo de la desdicha. Ser consid[e]rado como un perro de jauría, sin ind[e]pendencia, sin criterio, sin razon par[a] embestir contra enemigos desconocido[s] es el desprecio mas completo de la liber[]tad individual.

El despotismo es el pedestal de lo[s] Gobiernos.

Orsini.

Nuestro ideal

En el eterno evolucionar de los mundos, de los seres y de las cosas, surje nuestro ideal, el ideal de nuestros amores, lójico, justo, humano, bello, altivo, arrogante, amenazador...

Nuestro ideal pulveriza errores, combate privilejios, enaltece la personalidad, adora la belleza, desafía los peligros, eleva la verdad hasta el infinito, intimida á los tiranos y los vence. Nuestro ideal es paz, amor, bondad, abnegacion, odio, desesperacion y muerte.

¿Qué estraña heterojeneidad circunda al ideal de nuestros amores?

¿Por qué amamos y odiamos?

¿Por qué admiramos la belleza que encanta, y huímos, entristecidos, ante la fealdad que aterra?

¿Por qué, en ocasiones, el ramo de oliva que en nuestra mano empuñamos, truécase en estilete agudo que hiere?

¿Por qué nuestras doctrinas de amor, salidas del corazon en efluvios infantiles, se envenenan en el ambiente en que vivimos?

¿Por qué la doctrina fraternal que propagamos se entenebrece y vuélvese airada cuando choca contra la tiranía social que nos oprime?...

Nuestro ideal no es la bomba, el puñal, ni el veneno...

La enseña y solio de nuestro ideal no son la guillotina y el patíbulo...No es Judith asesinando a Holofernes, ni Jahel victimando a Sisara; no es Harmodio, verdugo de Hipias, ni Moisés asesino de treinta mil israelitas...

Nuestro ideal no es el imperialismo que ahoga las rebeldías comunalistas del siglo XII, ni el luteranismo derramando a torrentes la sangre de los anabaptistas.

Nuestro ideal nada tiene que ver con Nerón, achicharrando a los cristianos, ni con Catalina de Médicis y Pío V victimando a los hugonotes y a los albigenses. Nuestro ideal no es el de Tito entrando en Jerusalen a sangre y fuego, ni el de Constantino venciendo al paganismo por el terror. Nuestro ideal no es el puñal de Bruto, la hoguera de Calvino, el veneno de Borjia, ni el revólver de Galeote...

Nuestro ideal no ha encendido las hogueras de la Inquisicion, ni organizó la matanza de San Bartolomé, ni ejerció de Thiers ametrallando a los comunalistas parisienses...

Nuestro ideal no se ha fundido en el espíritu de la burguesía de Chicago, enviando obreros al patíbulo, ni se ha proclamado un Cánovas, llevando doscientos mil hombres al matadero, ni ha enviado a la Siberia, como Nicolás II, a heróicos revolucionarios, ni ha ejerci-

do de verdugo como Porfirio Diaz, ni tiene nada de común con los militarotes verdugos de Montjuich, ni con los esbirros que retorcieron testículos e hicieron abortar, a patadas, a una pobre mujer en Alcalá del Valle.

Nuestro ideal no es tampoco la bomba de nuestros amigos, los rebeldes, que sucumben altivos saludando la muerte...

Nuestro ideal ama la vida y la enaltece. Nuestro ideal llora con los dolores ajenos, y en la tumba de todos los caídos, victimarios o verdugos, ofrendan su dolor los luchadores...

Y este ideal que amamos, lo defendemos con razones, lo propagamos con sinceridad y lo llevamos a todas partes con entusiasmo, y al establecer la necesaria separacion entre el hombre y la institucion que representa, entre el efecto y la causa, combatimos la institucion que es la que enjendra el crímen y la ignorancia y procuramos que el hombre, aún el mas odioso y malvado, recapacite en su maldad y se arrepienta de ella. El ideal que amamos ataca la causa del mal, desentraña su orijen, destruye su jermen morboso, lo convierte, por la discusion, en eficaz para el daño, la cura o la hace dessaparecer.

La doctrina filosófica de nuestro ideal persuade con la verdad, atrae con el afecto, es invulnerable con la razón.

Este es el ideal que amamos y defendemos: lójico, justo, humano, bello, altivo, arrogante amenazador......

Frente a él está el ideal de la preocupacion, de la mentira, de la tiranía, del latrocinio legalista. Y ese ideal que es el de los egoistas, el de los místicos, el de los falsarios, el de los esplotadores, el de los «esquirols», el de los militares, el de los tiranos, el de los cobardes y asesinos, tortura en vez de convencer, embrutece en vez de ilustrar, encarcela en vez de correjir, tiraniza y mata a mansalva y sin responsabilidad.

Y oprime al mundo con la fuerza, domina con la farsa y somete a los rebeldes con el plomo y cuando, en nombre de la razón se le exije que no tiranice, y en el de la verdad que no embrutezca, y en el de la justicia que no esplote, ese ideal burgués, insaciable, déspota, sanguinario y matón, moviliza a sus genízaros de sable para que sometan por el hierro y por el fuego a los rebeldes que protestan.

Y entonces surje el hombre, no el anarquista, pues cuando el sér humano se vé herido en lo mas profundo de su personalidad, recapacita, juzga y obra sin pensar si su accion rebelde está ó no reñida con los principios que sustenta.

....

Y la jestacion laboriosa de todos los dolores, y la amargura infinita de todas las madres, y los tiernos gritos de los niños sacrificados, y los ayes dolorosos de las doncellas violadas, y la angustia inenarrable que, en su peregrinacion por el mundo, sufren todos los esclavos del salario, forman la avalancha del odio, levantan la mano del victimario, enardecen el cerebro y el corazon de las multitudes, hambrientas de pan y de justicia, y lanzan el rayo vengador sobre el infame tirano o sobre la sociedad prostituida.

Y no obstante, la propaganda doctrinal del ideal sigue su curso evolutivo, razonada, afectuosa, jenerosa y grande, llamando a todos los hombres hacia el Bien, con ardientes y sinceros deseos de bue la lucha sea todo lo menos cruenta posible.

Pero los tiranos no hacen caso de nuestras razones y siguen amontonando obstáculos en nuestro camino, persiguiéndonos, encarcelándonos, espulsándonos, presentándonos ante la crédula ignorancia popular como locos o como criminales.

Y el ideal de nuestros amores, grande ante la adversidad y fuerte ante los pepeligros, continúa su labor educativa, revolucionaria, apartado del misticismo enervante, resignado y cobarde del mito cristiano, derramando en los surcos la fecunda semilla anarquista.

Y como entendemos que jamás por la persuasion abandonarán nuestros enemigos sus odiosos privilejios, propagamos el acto revolucionario por todos los medios y con todos los elementos, para conquistar la anarquía, es decir, propagamos la revolucion para establecer la hermosa sociedad futura que tanto anhelamos.

Y como esta revolucion no es el motín constante, ni la violencia erijida en dogma, ni la conflagracion particular de un pais ni de una rejion; como la revolucion que defendemos—que es la revolucion que todos los anarquistas ansían—no es la venganza sistemática, ni el asesinato glorificado, sino que es la revolucion social, grande, intensa, extensa, union de lo buenos contra los malos, de todos los explotados contra todos los esplotadores, revolucion que se hará por y para el pueblo, sin jefes que manden y sin borregos que obedezcan, nos orgullecemos de ser sus modestos defensores en estas columnas, abiertas siempre para nuestros compañeros y para todos los hombres que luchan por un porvenir más justo que el presente.

Por ser anarquistas somos revolucionarios...¡No hay jestacion sin dolor y sin desgarraduras en la naturaleza!...

¡......!

El 26 de julio de 1909, ha quedado grabado en la lucha proletaria por su liberacion, con la noble sangre de las venas del proletariado catalàn, y nada ni nadie la borrará.

Si la clerigalla dominante, si la burguesia miserable y la autoridad ciega obediente de ambas, creyeron con su represion bárbara arrancar aquella página, se equivocaron.

Si la revolucion iniciada no fué un hecho preparado, era el producto de una evolucion mental del proletariado catalán hacia su emancipacion completa; era el edificio intelectual que se venia levantando para una sociedad dichosa, pudiendo ser dominada material y momentáneamente, pero no vencida.

La pérdida de una batalla no determina la guerra; solo puede, cuando los luchadores tienen conviccion de lo que desean, enseñarles á subsanar los errores.

La razón de la fuerza venció á la razón y acaso la vencerá en nuevas batallas que, forzosamente se desarrollarán antes de conquistar la sociedad feliz,—que será el dia que á la razón se una la fueza,—que es lo que falta aprender al obrero, si quiere conquistar su pan, su libertad, su derecho

Cuando hay una conviccion no es el mauser ni el código estrecho producto de cerebros de edades que pasaron, que la quitarán. El fusil mata, pero no convence. Mata el cuerpo, pero queda la idea.

Los obreros catalanes no creen que el 26 de julio del año 1909 cometieron un delito oponiéndose a la guerra; por el contrario, están convencidos que hicieron un acto de humanidad, cuya conviccion no ha conseguido arrancar la persecucion.

A mi no se me ha convencido de que los obreros catalanes no tenian razón y he aqui que sigo creyendo que obraron como personas honradas y dignas.

El 26 de julio de 1909 es para el obrero catalán lo que el 18 de marzo de 1871 para el obrero parisiense. Dos fechas que inician el camino á seguir; pero dos derrotas que enseñan lagunas á rellenar.

V. García.

Palabras verídicas

La prensa que en otros paises desempeña un papel tan lucido en las luchas por el progreso social, entre nosotros es una cortesana vil que prodiga a la aristocracia sus interesadas lisonjas, halagando sus vanidades y encubriendo sus vicios. Todos los periódicos, con sus banderas de diferentes colores, siguen por un mismo camino cenagoso y se dirijen a un mismo fin. La prensa, el cuarto poder del estado, el vocero y a la vez el inspirador de la opinion pública, ¿en manos de quien está? ¿quiénes la dirijen?—Vergüenza dá decirlo; pero ¿porque callar lo que todos ven?—Esceptuando unos cuantos nobles corazones estraviados, los periodistas son individuos ignorantes, fracasados de las aulas, sin carácter ni principios definidos, que escriben por la soldada y sobre cualquier materia, a quienes con frecuencia un amo conduce como atraillados y lanza sobre la res a que desea dar caza. Por eso en nuestros diarios encuentran cabida todos los errores, todas las necedades, todas las vulgaridades, todas las cobardías; allí habitan como en casa propia la mentira, el engaño y la calumnia; allí dan sus flores emponzoñadas la lisonja y la adulacion; allí se provocan la fatuidad, la presuncion y la arrogancia: solo la verdad anda corrida, azorada, cubierto el rostro y vacilante el paso.

El periodismo en la forma que aquí lo tenemos es verdaderamente corruptor, y talvez a él, mas que a nadie, debemos la delincuencia desembozada de los de arriba y la ceguedad lastimosa de los de abajo: los unos se han acostumbrado al humo del incienso y han llegado a creerse grandes y destinados a gobernar y esplotar por derecho propio; y los otros sujestionados por ella, han adquirido el hábito de inclinarse y de considerar como seres divinos a los duros usufructuarios de sus fatigas.

Quién sabe si habrá un signo que como la abyeccion de la prensa pregone con voz tan terriblemente clara, la crisis moral que padecemos

(Del libro «Sinceridad», escrito por el Dr. J. Valdes Canje.)

Fragmento

¿Será preciso recordar cómo y hasta qué punto las religiones embrutecen y corrompen á los pueblos? Matan en ellos la razón, el principal instrumento de emancipacion humana, reduciéndolos a la imbecilidad, condicion esencial de la esclavitud. Deshonran el trabajo humano y hacen de él la prueba y la fuente del servilismo. Matan la noción y el sentimiento de la justicia humana, haciendo que la balanza se incline siempre del lado de los infames, bribones, triunfantes, objetos privilejiados de la divina gracia. Ahogan en el corazon de los pueblos todo sentimiento de fraternidad humana, hinchándolo de crueldad.

Todas las religiones son crueles, todas tienen por base la sangre, por que todas reposan principalmente sobre la idea de sacrificios, quiero decir sobre la inmolación perpetua de la humanidad en la insaciable venganza de la divinidad. En este sangriento misterio, el hombre es siempre la víctima, y el sacerdote, hombre también, es el verdugo divino. Esto explica por qué los sacerdotes de todas las relijiones, los mejores, los más humanos, los más tiernos, tienen siempre en el fondo del corazón—y si no en el corazon, en la imajinacion, en el espíritu—alguna cosa de cruel y de sanguinario.

Miguel Bakounine.

Ecos y comentarios

¿En gracia de Dios?

Dicen por ahí las beatas, que el vicario de Antofagasta, desde su consagracion como obispo de Oleno, está en gracia de Dios y con olor a Santidad.

Sin embargo, los siguientes hechos ocurridos a monseñor, y atribuidos por las mismas beatas al diablo, demuestran lo contrario:

Se celebra una velada en su honor en el Teatro Nacional, y una copiosa lluvia agua la fiesta, y como si esto no fuera bastante, una esplosion eléctrica pone al teatro en inminente peligro de ser incendiado.

Luego se le ofrece una comida, y la señora madre del obispo de Oleno estuvo a punto de ahogarse, por haberse atragantado con un hueso.

Poco despues, el señor Silva Lezaeta, sale a pasear su garbo por las polvorientas calles de esta ciudad, en el valioso carruaje que el adulo servil de muchos le obsequió, cuando al dar vuelta una esquina, el caballo tropieza y se vuelca el cupé rompiéndose la vara. El pasajero sale ileso, debido a un milagro, dicen los fanáticos, gracias a la ajilidad de las piernas de monseñor, decimos nosotros.

Si esto se llama estar en gracia de Dios, maldita la gracia que le hace encee!

En la Cámara de Diputados

En el mismo templo donde se dictan leyes para reprimir los delitos, le han robado el sobretodo a un representante parlamentario.

Sería aventurado atribuir este robo a algun diputado, porque bien sabemos que la cámara, se compone de jentes honradas. Buena prueba de ello son las últimas elecciones, en las que nadie ha hechado mano del fraude, ni del cohecho, ni siquiera han hecho resucitar a los muertos; todos, todos han sido elejidos por voluntad del pueblo soberano. Si no que lo diga Gomez Garcia, el más honrado de los diputados...!

Crimenes militares

Cuando todavía no se estingue el eco de la grita ensordecedora con que la prensa burguesa condenó lo que los anarquistas espusieron en el 1.° de Mayo, ya han venido dos crímenes militares a confirmar lo que siempre sostendremos, que el ejército es la escuela del crimen.

En Punta Arenas, el jefe del batallón Magallanes hizo flajelar bárbaramente a tres conscriptos y un soldado, por faltas leves. En el pueblo de Huecifuipulli, departamento de Villarrica, un grupo de carabineros disparó sus armas sobre los indefensos colonos, sin respetar ni a las mujeres, haciendo una salvaje carnicería de ellos.

Despues de estos hechos, insistan en negar que el ejército es la escuela del crimen.

Honradez administrativa!...

Decididamente la honradez de los de arriba va en descenso, si vamos a dar crédito a lo que dice la prensa burguesa.

En estos dias se han descubierto un robo en Valparaiso, en la oficina del impuesto al tabaco, un gran negociado en el ferrocarril de Alcones a Pichilemu, y escandalosos fraudes cometidos en los ferrocarriles del Estado.

Estos robos suben a millones de pesos y sus autores visten levita, por lo que se espera que la cosa quedará en nada o se reducirá a una farsa de sumario para echarle tierra despues y......

Santas pascuas!......

Adelante!

En La Paz, Bolivia, se ha fundado hace poco, sobre bases socialistas, una Federacion Obrera Internacional, para contrarrestar la malsana influencia que ejercía sobre el elemento trabajador de esa rejion, la antigua y conservadora Federacion Obrera, compuesta de logreros políticos, de farsantes de levita, industriales y comerciantes.

Bien por los obreros bolivianos!

¡Adelante, que el mundo marcha!

Desgracia obrera

Una formidable esplosion de dinamita, ocurrida en el mineral El Teniente, Rancagua, han venido a aflijir el hogar de un centenar de obreros, que han caido víctimas de esa terrible catástrofe, dejando mas de 600 niños en la orfandad.

Si, como se presume, la compañía propietaria de ese mineral resultara culpable, por su avaricia o indiferencia, de esa gran desgracia obrera, seria un atentado más que habría que cargar a la cuenta del capitalismo.

Diójenes.

La obra de los gobiernos es cien veces peor que la del bandido de Sierra Morena. El bandido despoja preferentemente a los ricos; el gobierno a los pobres, y ademas favorece a los ricos que le ayudan al crimen. El bandido no recluta a nadie por la fuerza, los gobiernos sí.—Tolstoy.

Erogaciones

Saldo anterior $ 13.80

Celedon, $ 2.00; Luis A., 4.00; Luis Falfan, 1.00; Hugo B., 1.00; Tolstoys, 1.00; Muñoz, 0.60; Urzúa, 0.40; M. Robles, 3.00; C. V., 1.00; Un Proletario, 5.00; D. Convicto, 4; Pampino, 5.00; Galarce, 2.00; Bruna, 2.00; Ujinio, 1.00; Guerra, 1.00; Francisco Moreno, 1.00; T. Aguirre, 3.00; Orsini, 2.00; Lindor Espinosa, 100; Leopoldo Carvajal, 2.00; Otilia A. de Miranda, 1.00; Doralizo Figueroa, 2.00; Germinal Figueroa, 2.00; Lorenza Pulido 1.00; M. Mellar, 1.00; J. F. C., 1.00; Solorza, 1.00; Total, 65.80.

Edicion del presente N.° $ 50.00; Franqueo $ 1.00; Total $ 51.00.

Saldo $ 14.80.

El fanatismo es un burro que bebe sangre.

Victor Hugo.

Revistas

RENOVACION

Hemos recibido el número 34 de esta importante revista de Sociología, Ciencia y Arte que se publica en San José de Costa Rica, que contiene el siguente sumario: «El ciclo de la rutina», Anselmo Lorenzo; «El Quijote revolucionario», Anselmo Lorenzo; «Historia de las ideas morales», Paul Gille; «Pobres y ricos,» Francisco Pi y Margall; «La mujer desde el punto de vista práctico», Parrhisis; «Lord Lister», de 'Notas Terapéuticas'; «Verdad y Libertad», Vargas Vila; «De todo y de todos», E. J. R.

INFANCIA

El N.o V de esta excelente Revista, órgano de la Liga Popular para la Educacion Racional de la Infancia de Montevideo, trae el siguiente contenido:

Texto: A los Racionalistas de Sudamérica, por el Comité de la Liga y la Redaccion de Infancia.—El problema de la enseñanza, de «Accion Libertaria.»—Impresiones, por R. E. (Estudiante).—Razón y Dogma, por E. Haeckel, y N. de la R.—Las mujeres y la opinion, por Juana Lodgfier.

Boletin de la Liga:—Bibliográficas: Periódicos y Revistas, Folletos y Libros, por tales Thales y On.—Racionalismo de ocasion, por Héctor.—La Velada pro-Escuela, por la Comision.—Notas: Curiosidad, Centro «Atenas», por Xunk.

Folletin: Esbozo de un plan de Educacion Razonada, conferencia por el profesor Laureano D'Ore.

Tapas:—Notas de administracion.—Tinta Nueva.—Correspondencia.

1228b, Imp. Progreso, Antof.